


OPINIÓN

 POR DIEGO MARTÍN
VELÁZQUEZ CABALLERO

La disciplina interna partidista

La dinámica interna de Morena cierra el año con una evidente lucha entre sus distintas facciones, desafiando abiertamente las directrices presidenciales que abogan por evitar la reelección, el nepotismo, el juanitismo y promover la democracia interna.

Diversos grupos dentro del partido están enviando señales claras de que están dispuestos a competir desde adentro, en contra o al margen de Morena.

Esto refleja la realidad de un partido con una gran fuerza política y capacidad de convocatoria, pero que carece de mecanismos internos sólidos para gestionar la competencia y garantizar disciplina.

Algo similar ocurrió durante la decadencia del PRI hegemónico, cuando las divisiones internas transformaron sus principales virtudes en su mayor debilidad.

La lucha interna de Morena, de cara a las próximas elecciones locales y federales, es un ejemplo claro de lo que los analistas políticos denominan como la ruptura de la coalición dominante.

Salvo un hecho extraordinario, como si Donald Trump decidiera intervenir en las candidaturas, las fracturas al interior del partido son prácticamente inevitables.

Daniel Cosío Villegas sentenció en su momento que el PRI sólo podía ser derrotado por el propio PRI, y parece que esta máxima ahora se traslada a Morena.

A pesar de que las instituciones electorales y judiciales carecen de la autonomía que presumían en años recientes, la división entre las distintas corrientes internas anuncia una encarnizada batalla por el control de las candidaturas. En este contex-



Foto archivo Cuartoscuro

to, las encuestas o la judicialización de los procesos resultan insignificantes frente a la intensidad de esta competencia.

Mientras tanto, los partidos de oposición permanecen atentos a las fracturas internas de Morena, buscando aprovecharlas mediante el robo o reclutamiento estratégico de candidatos con mayor potencial.

Esto ha desatado una oleada de transfuguismo político, migraciones partidistas y una feroz competencia entre los distintos grupos dentro del movimiento.

El país no ha logrado consolidar un sistema de partidos institucionalizado, equilibrado y plural.

El faccionalismo dentro del partido

en el poder sigue marcando el rumbo de aspectos cruciales como la alternancia en el poder, la democratización, la elaboración de políticas públicas e incluso un posible giro hacia posturas conservadoras.

Por otro lado, mientras los arreglos por la sucesión presidencial apuntan ya hacia 2030, los aspirantes y sus aliados políticos se posicionan con antelación.

Esto se traduce en que la mayoría legislativa no tendrá ni la solidez ni la debilidad que Claudia Sheinbaum prevé actualmente.

Mientras tanto, los partidos de oposición permanecen atentos a las fracturas internas de Morena, buscando aprovecharlas mediante el robo o reclutamiento estratégico de candidatos con mayor potencial. Esto ha desatado una oleada de transfuguismo político, migraciones partidistas y una feroz competencia entre los distintos grupos dentro del movimiento

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

5

23/12/2025

OPINIÓN



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL



Foto Cuartoscuro